

mité Ejecutivo tomó, además, otras decisiones, entre ellas la de hacer intervenir a la FAT y al CIO a fin de evitar ayudas financieras de América a Franco. No nos ha cabido todavía la suerte de hacer adoptar decisiones precisas y energéticas. Algunas llamadas de democracia, demasiado flojas y vagas, tienen excesiva indulgencia para Franco a pretexto de sentimientos religiosos. Pero con el régimen fascista no son admisibles compromisos de ninguna clase.

Evoca los sucesos de Barcelona, expresando su admiración por aquel movimiento, exponente del indomable espíritu de lucha que se conserva en la clase trabajadora española. Hay que hacer —dice— de los trabajadores unos seres libres que puedan realizar plenamente su destino, asegurando sobre todo la base económica. Los trabajadores belgas están a nuestro lado por la conquista del pan, de la paz y de la libertad. Entre nuestros problemas de ahora el primer elemento es la paz. Y luego debe venir la fraternidad. No aceptamos el dilema de Comunismo o Capitalismo. Conocemos bien los caracteres de la lucha contra el capitalismo. Tratamos ahora de introducir instituciones nuevas que sean garantía de defensa de los derechos de los trabajadores, sobre todo en la parte económica. Pero al capitalismo no podemos defenderlo, de ningún modo, aunque sean obligadas ciertas moderaciones en razón de las circunstancias. Los comunistas, a pesar de que encubren sus campañas con aspiraciones económicas, consideran como un elemento accesorio, como la pieza de una máquina, y nosotros queremos hombres libres. Hemos de conocer todavía derrotas, mas el hecho es que vamos avanzando hacia transformaciones que cada día aparecen más indispensables. Esta voluntad anima a todo el movimiento sindical libre.

Reitera su agradecimiento a los trabajadores españoles por la valiosa aportación que significan para la organización obrera internacional y termina con un viva a los trabajadores libres y otro a la UGT. Una gran salva de aplausos coronó el brillante discurso de Paul Finet.

IRVING BROWN:

(Delegado de la F.A.T. en Europa)
«Nosotros estamos resueltamente contra Franco, porque es un dictador y no hay libertad bajo su régimen».

Expresándose en términos de un a sus saludables personalidades para los trabajadores españoles los de William Green, presidente de la Federación Americana del Trabajo. Dice que antes de ponernos a hacer críticas sobre otros, tenemos que reconocer nuestros propios fracasos. El movimiento sindical internacional ha fracasado en lo que respecta a nuestra legítima lucha. Nosotros somos también responsables, lo mismo que los de Gran Bretaña y de otros lugares donde hay socialistas que ejercen influencia sobre la vida del país. Pero el responsable principal es el régimen en totalitario staliniano, pues las otras potencias están procediendo en su política guiadas por el miedo que sienten hacia aquel. Si Franco sigue en el poder es por culpa de Stalin.

Nosotros estamos resueltamente contra Franco, porque es un dictador y no hay libertad bajo su régimen. Se manifiesta por incluir a Franco en el plan de defensa contra Rusia, pero no creo que el tirano español pueda ser un buen aliado, pues no tiene fuerza física ni fuerza moral. Espero el convencimiento de que el pueblo espera el triunfo de la democracia.

Por nuestra parte hacemos todo lo posible en favor de nuestra causa. Estamos amargados, y tenéis razón. Todo nuestro movimiento obrero sigue presionando cuanto puede, y aunque no quiero adelantarnos ninguna ilusión, tendré la seguridad de que continuaremos firmemente a nuestro lado.

Refiere luego Irving Brown una anécdota. Fue invitado hace algún tiempo a realizar una visita a España. Respondió que, no conociendo la lengua española, necesitaba que le acompañaran unos intérpretes, y que éstos fueran personas conocidas en las cuales pudiera confiar. Al contestarse que no había ningún inconveniente para ello, indicó maliciosamente dos nombres: Trifón Gómez y Pascual Tomás. Los invitados franceses se quedaron sin voz.

Concluyó Brown su intervención repitiendo sus saludos más cordiales para los trabajadores españoles.

El Congreso los agradeció con aplauso unánime.

PASCUAL TOMAS:
(Secretario General de la U.G.T.)

«Nuestra ONU es la Organización Sindical Libre. Con ella vamos a liberar a España».

Contestó a ambos delegados fraternales extranjeros, nuestro compañero Pascual Tomás, haciéndole en estos términos: Podrán aportarnos más o menos pronto el auxi-

lio que necesitamos en nuestra causa para liberar a España, pero la UGT está hoy apoyada y asistida del movimiento sindical libre internacional. A Finet y a Brown le recuerda cómo en diversas reuniones internacionales han hablado de una Unión General de Trabajadores libres y positiva, y les muestra el conjunto de los delegados que llenan la sala: «Ahí tenéis la prueba de la clase trabajadora es mayor que nunca. Como dijo un clásico: «A fuerza de esperanza, venceremos la desesperanza».

Y dirigiéndose a Irving Brown: «Es verdad que desde 1921 la URSS tiene una grave responsabilidad en lo que está pasando en el mundo. Hoy es imperio, con los medios que le han suministrado las potencias capitalistas, constituye una muy seria amenaza, y esas mismas potencias buscan a Franco para ir juntos contra los soviéticos y le piden ya bases militares. Yo sé que no era eso lo que le dije que hiciera, sino el coraje del pueblo trabajador. La FAT, el CIO, la Federación de Mineros, poseéis una potencia económica como para hacer dentro del movimiento sindical una cosa parecida al Plan Marshall, no para que vivamos nosotros, sino para contrarrestar en España la propaganda comunista y ayudar a los compañeros que combaten contra la tiranía de Franco y a las familias que sufren las consecuencias de esa tiranía y de esa tiranía. Con ayuda económica, el ejemplo de Barcelona puede repetirse en otras regiones. Nuestra ONU es la organización sindical libre (con esos representantes y con esos diplomáticos vamos a trabajar juntos para liberar a España).

Las vibrantes palabras que Pascual concluyó su oración emocionaron vivamente a toda la sala, la cual le puso por broche de cierre una atronadora salva de aplausos. El Presidente de Mesa, Wenceslao Carrillo, anunció que los otros delegados extranjeros hablarían durante la sesión de la tarde, con lo cual se dio por terminada la reunión matinal.

Tercera sesión

A las tres y media de la tarde del día 3, empieza la tercera sesión, bajo la presidencia de Wenceslao Carrillo. Se pone a debate el dictamen de la Ponencia Internacional.

El delegado de Tolón y Belac (BONET) dice que se sienta defraudado. El punto cuarto muestra que la UGT no ha aprendido nada. Dice que el deseo de que los Sindicatos internacionales apliquen el boicot a Franco en todas partes donde se pueda.

La Ponencia (U. ALONSO) desecha esa adición, por considerar que está recogida en el necesario.

PASCUAL TOMAS: La Ejecutiva estima que debe mantenerse el punto cuarto tal como está. Decimos siempre que la clase trabajadora debe realizar una labor constante y persistente. Nada debilita el mantenimiento de ese apartado a lo que Bonet dice. Una de las acciones que los Sindicatos pueden realizar es que los Gobiernos sigan las directivas que anhelen los trabajadores. Ese boicot no se ha practicado porque no tenemos medios para hacerlo.

BONET sostiene su enmienda. Los argumentos de Tomás no le han convencido. Sabemos cuál ha sido la conducta de los Gobiernos. No debemos hacernos ilusiones. Hay que suprimir o corregir el apartado cuarto y propugnar que los Sindicatos organicen el boicot contra Franco, negándose a trabajar sobre mercancías que procedan de España o se destinen allí.

Castres propone una enmienda en el punto primero: mención de urgencia de la «aplicación de los principios acordados en Londres». La Ponencia lo acepta.

Queda aprobado el dictamen con solo el voto en contra de Montauban.

Ponencia Política

Se presenta el dictamen de la Ponencia Política, al cual formula voto particular PEDRO BONET. Defiende este último voto su autor. Aunque en el aspecto político se pueda coincidir fundamentalmente con el P.S.O.E., la UGT debe actuar sin supeditación. Los Ocho Puntos del Pacto de San Juan de Luz son para después de la caída de Franco, pero hay el problema previo de derribar a Franco, y para esto es para lo que hay que provocar el reagrupamiento de fuerzas que nosotros queremos. ¿Qué ha dado hasta ahora aquel Pacto? Nada práctico. Sin embargo, ha aislado fuerzas. Ese pacto ha dado un resultado negativo. Se han perdido cuantiosos. Para su rectificación romper con los monárquicos, pues esa alianza compromete estérilmente el futuro y cercena nuestra acción.

PASCUAL TOMAS: Es equivocado atribuir a la UGT una conducta que no es la nuestra. No está aquella sometida a ningún partido ni a ninguna persona. La UGT analiza libremente sus problemas, y por grande que sea la adhesión espiritual que muchos sienten hacia una política, decide con absoluta libertad en cuestiones de esta naturaleza. En to-

dos los comicios internacionales hemos planteado y defendido nuestros intereses sin vernos cercenados por los monárquicos. En América hemos operado sin esos cercenamientos. En Ginebra igual. Suena a música falsa lo del divorcio con otras fracciones. No es cierto. ¿Quién impide a las organizaciones sindicales y políticas restantes que se unan ellas y articulen su programa y nos demuestren que sus resultados son mejores que los nuestros? ¿Es que se quiere que la UGT abandone su actual política para que haga la de los otros? Hacemos y haremos lo que sea sin que nos lo imponga el pacto monárquico-socialista.

Se vota la toma en consideración de dicho voto particular, que es rechazado, mediante simple tanteo, por casi la unanimidad de los delegados.

TÚNEZ (TORREGROSA) propone una adición, pidiendo al P.S.O.E. acometa la iniciativa de una amplia reagrupación de fuerzas democráticas. El Partido dice propiamente. Nosotros demandamos que este Congreso lo considere cosa urgente.

TRIFÓN GÓMEZ: Esa enmienda me parece innecesaria y poco halagadora (lea el apartado segundo del dictamen). Torregrosa debe darse por satisfecho, puesto que en el Congreso del P.S.O.E. fué la propia Ejecutiva quien lo dijo. Yo manifesté allí que si los demás pusieran tanta voluntad y actividad como nosotros ponemos, pronto se realizaría esa unificación. Tal espoleo no significa nada. En todo caso ¿es un signo de desconfianza? No quiero abandonar la tribuna sin decir algo más, sobre todo respondiendo a la influencia del compañero Bonet. Lo extraño a Bonet que no se reproduzca aquí la discusión que hubo en el P.S.O.E. Eso demuestra —según él— una subdordinación de la UGT al P.S.O.E., y añade que la UGT debe romper con los monárquicos; pero con decir que no existe compromiso de la UGT con los monárquicos, está dicho todo. Lo que la UGT ha hecho es adherirse al Pacto del P.S.O.E. con la Confederación de Fuerzas Monárquicas, por creer que es la mejor orientación para resolver el problema de España. Pero, sin aquel compromiso, la UGT sigue independiente y con plena libertad de acción sobre sus problemas. En todas las reuniones internacionales la UGT ha procedido con la máxima libertad de movimientos. Pocos días hace aún, con elementos de la CIOSL hemos examinado la posibilidad de un boicot contra Franco. No cabe que la UGT, instrumento no político, tome iniciativas de reagrupamiento de organizaciones políticas. «Está bien el Papa en Roma», Trabajando la UGT en su esfera propia, hace labor positiva. Y ahí están los sucesos de Barcelona, y ahora los de Madrid. Si cree Bonet que el convenio de San Juan de Luz es un impedimento para esos movimientos, vea de dónde han salido los mismos.

Pónese a votación la toma en consideración de la adición propuesta por Túnez, y es desechada por amplia mayoría.

Se interrumpen los trabajos del Congreso para escuchar a los delegados fraternales.

MARTINEZ DASI:

«Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

Aporta el saludo fraternal de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas. Strasser y Haekrup, presidente y secretario de esa organización, han comunicado su sentimiento por no poder desplazarse hasta aquí a causa de ocupaciones ineludibles, pero transmiten sus expresiones de máxima simpatía para la causa de los trabajadores y de moderados españoles de parte de los 500.000 jóvenes de diversos países que integran dicha Federación. No hay reunión juvenil internacional donde no se trate del caso de España. La UIJS está más que nunca a nuestro lado y en su mensaje dice: «Contra Franco, hasta la victoria».

PONENCIA INTERNACIONAL

Los Sindicatos adscritos a la Internacional Obrera deben desarrollar una serie de campañas para combatir a Franco

Reunida la Ponencia encargada de dictaminar las aspiraciones y los deseos de la Unión General de Trabajadores, con relación a las posibles ayudas morales y materiales que los Sindicatos adscritos a la Internacional de Bruselas pudiesen y debían prestar para conseguir, con nuestro esfuerzo y el esfuerzo coordinado de los trabajadores del mundo, la desaparición del régimen franquista para instaurar en España un régimen de libertad y democracia de que carecen en los momentos actuales, la Ponencia, somete al Congreso el presente dictamen:

Primero: Los representantes de la U.G.T. cerca de la CIOSL deben señalarle la urgencia de la aplicación de los principios acordados en Londres ante la posibilidad de que el reconocimiento total, en el aspecto económico, político y militar del régimen franquista, se convierta en una realidad, para impedir que este hecho se produzca. Segundo: La U.G.T., organización obrera e internacional desde su fundación, considera que los Sindicatos nacionales adscritos a la Internacional obrera deben cooperar en una acción coordinada de ayuda, no sólo de orden moral sino práctica, como es el desarrollo de una serie de campañas encaminadas a aumentar la hostilidad, cada vez mayor, de los trabajadores del mundo hacia el régimen de Franco.

Tercero: La U.G.T. debe reclamar de las Organizaciones obreras de las respectivas naciones signatarias del Pacto del Atlántico hagan con urgencia una declaración categórica de cual sería su actitud en caso de que Franco fuese incorporado a dicho organismo.

Quarto: Que las citadas Organizaciones discurran medios eficaces para que los Gobiernos de sus respectivos países actúen en completa conformidad con ellos y no se repita el fenómeno de que gobernantes democráticos patrocinan y suscriben decisiones como las últimas que en la ONU han repercutido dolorosamente en la clase trabajadora internacional.

Por último la Ponencia estima que la CIOSL debe seguir ejerciendo su solidaridad cada vez mayor en todos los aspectos hacia los obreros españoles, por ser en la Internacional de Bruselas en la que tiene puesta sus más caras esperanzas la Unión General de Trabajadores de España.

Ulpiano Alonso (Aries), Luis Hernández (Marsella), Jesús García (Olorón), Luis Núñez (Haute Savoie), Enrique Dávila (Ottmarheim), Francisco López (Ales) y José Lucendo (Dijon).

VENTEJOL:

(De la C.G.T. Force Ouvrière)

«Contad con nosotros para todo cuanto podamos hacer en vuestro favor».

Da las gracias en nombre del Bureau Confederal y expresa los mejores sentimientos de amistad de parte de dicha organización sindical a la UGT. «Contad con nosotros —dice— para todo cuanto podamos hacer en vuestro favor». Los pueblos español y francés estuvieron siempre juntos contra el totalitarismo; primero en 1934, luego contra Petain y contra Franco. Con verdadera angustia hemos seguido las vicisitudes de vuestra dolorosa lucha. Todos nos erguimos unánimes, vosotros y nosotros, por la libertad. Vosotros os desgastáis de la Inquisición. Con la misma fuerza debemos hacer frente al nuevo peligro de ahora, el comunismo staliniano, y a la tiranía fascista de Franco. No podemos aceptar la imposición de unos métodos que están condenados en todos los países civilizados. Force Ouvrière cabrá defender mejor en el porvenir vuestros intereses. Tomo yo el compromiso formal de que así será. Coranemos este esfuerzo con una solidaridad efectiva entre el pueblo francés y el pueblo español.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

Vuestra solidaridad con el pueblo francés es preciosa.

Hablando a continuación del candente problema internacional del desarme, dice que debería ser simultáneo en todos los países para que las perspectivas de una verdadera paz fuesen reales, pues los que se acogen al simbolismo de la paloma de Picasso realizan campañas sectarias que hacen perder toda dignidad a la clase obrera. Hay que dar cara a todos los peligros, por la libertad, por la dignidad humana, por medios de vida adecuados. La lucha será dura, sobre todo en esta época en que los valores morales están menospreciados y se han creado nuevos ídolos.

MASSIMO MASETTI:

(Ninguna dictadura es eterna, y casi ningún dictador ha muerto en la cama.)

Representa a la Confederación Italiana Sindicati Lavoratori. Habla en francés. Nos testimonia los sentimientos fraternales de amistad de parte de los trabajadores italianos cristianos, socialistas, republicanos, etc., afiliados a dicha gran central sindical. «Ha sido escogido —manifestaba— para aportar estos saludos porque soy antiguo militante que combatió en España en defensa de la República contra la sublevación militar-falangista» (aplausos). He conocido también el amargo pan del exilio en esta tierra republicana, etc., etc., cuando se vive como vosotros vivís ahora. Comprendo, pues, perfectamente vuestra situación y vuestro estado de ánimo.

La política de ciertas potencias atlánticas no es tranquilizadora, no merece confianza; pero no debéis desesperar. Ninguna dictadura es eterna, y casi ningún dictador ha muerto en la cama. La prensa italiana ha seguido con interés los acontecimientos de Barcelona. La de la derecha

estaba de acuerdo en difundir que se trataba de un movimiento organizado por agentes stalinianos. La prensa democrática ha denunciado con vigor e inmediatamente que los motivos consisten en el estado de miseria y de falta de libertad de la población. Debo añadir que algunos grandes periódicos de información mandaron enviados especiales a España y han denunciado igualmente ese estado de miseria, con lo que han desahogado ante la opinión italiana el papel que a los comunistas atribuya falsamente la versión franquista. Los trabajadores españoles podrían convertirse en objeto de maniobra de los comunistas si los Gobiernos occidentales realizan una mala política. Tienen que evitar la alternativa fascismo o comunismo. «Los amigos de nuestros enemigos son también nuestros enemigos», y quien da amistad a Franco...

Hace falta que los Sindicatos declaren que no están dispuestos a rehuir ningún esfuerzo para combatir a la tiranía de Franco. Queremos que las potencias occidentales otorguen confianza al pueblo español y no a su verdugo. El próximo Congreso obrero internacional, que ha de celebrarse en Milán, debe adoptar una posición clara ante el caso Franco. La CIOSL hará todos los esfuerzos para cooperar en la acción que ha de determinar vuestro regreso a la patria.

«Me siento un poco culpable ante vosotros pues sé que Franco triunfó por la ayuda de Hitler».

Ha venido en representación de la Unión de Sindicatos Obreros de Alemania occidental, que cuenta cerca de seis millones de afiliados. Expresándose en lengua francesa, trae los saludos más cordiales de la Comisión Ejecutiva de dicha poderosa organización proletaria. «Me siento un poco culpable —continúa diciendo— ante vosotros, pues sé que Franco triunfó por la ayuda de Hitler, que le prestó Hitler». Es necesario que el movimiento obrero internacional ayude a los trabajadores españoles para el restablecimiento de la libertad en España. También yo he estado en exilio, en esta misma región tolosana, y me hago perfectamente cargo de vuestra situación. No desesperéis porque la coyuntura internacional parece ahora favorable al usurpador Franco. De igual modo nosotros, durante nuestra emigración, hubimos de sufrir penalidades tras bajando y aguardando la hora de la liberación de nuestro pueblo. Espero y formulo mis votos más ardientes en este sentido, que sin mucho tardar podáis retornar a vuestro país ya liberado de la tiranía que ahora lo subyuga.

«Sólo el ideal socialista permite al pueblo adquirir independencia económica y libertad espiritual».

Agradece a todos los delegados fraternales los testimonios de simpatía y sincera amistad que nos han traído de parte de las organizaciones por ellos representadas. Alentador lo que Martínez Dasi nos ha manifestado en nombre de la juventud socialista internacional. Pradal nos ha hablado admirablemente, con sencilla elocuencia, de los lazos que nos unen tradicionalmente al P.S.O.E.; lo que ha dicho lo llevamos hondo en nuestra corazón y en nuestra memoria. Los hay comunidad espiritual íntima con el P.S.O.E. en verdad, sólo el ideal socialista permite al pueblo adquirir independencia económica y libertad espiritual. Al compañero Ventejol, de Force Ouvrière, ¿qué le voy a decir? La UGT agradece profundamente sus palabras. La UGT estará siempre a vuestro lado. Demandáis una cooperación íntima de nuestras organizaciones con las vuestras. Si no hacemos más es porque estamos en país extranjero y obligados, naturalmente, a las leyes de aquí; pero nuestro curso no os faltará jamás. A estos dos camaradas perseguidos por el fascismo alemán e italiano he de expresarles, en nombre de la UGT, que el dominio de las hordas fascistas y sabéis que el fascismo de vuestros países propició el triunfo del movimiento falangista en España, Italia y Alemania fueron liberadas. Podéis allí actuar libremente. Nosotros, los españoles, no lo podemos. Hoy, entre las organizaciones obreras del mundo, las más obligadas a una acción internacional pro España son las vuestras. Así, para demostrarlo, os juntáis con el pueblo español para liberarlo de la esclavitud que lo aflixia...

Grandes aplausos pusieron término al discurso de Pascual Tomás, así como a los que pronunciaron todos los delegados fraternales cuyas intervenciones acabamos de resumir.

«Prosigue el Congreso sus tareas».

El presidente, Carrillo, pone de nuevo a discusión el dictamen político.

El delegado de Castres señala una redundancia existente

en el texto sobre el cual se debate, y propone una enmienda que lo suprime. La Ponencia lo acepta. La misma delegación propone una adición al apartado segundo. Los congresistas consideran que es cosa parecida a la propuesta de Túnez (Torregrosa) antes desechada, y lo rechaza mediante votación.

Concluido el debate sobre la Ponencia Política, mediante simple tanteo sobre los pro y los contra, queda aprobada por gran mayoría la resolución que publicamos aparte.

Un mensaje de España

Pascual Tomás informa de una comunicación recibida de nuestros compañeros de Santander. Lamentan hallarse en la imposibilidad de asistir a este Congreso con el que tan cordialmente se sienten vinculados, pero esta ausencia forzada será suplida por la representación que ostenta un camarada conocido. Alentando a nuestros compañeros del exilio a proseguir con brío creciente la lucha contra Franco, y su régimen tiránico, formulan sus mejores deseos de que este comicio resulte coronado por el mayor éxito y saludan a todos los delegados asistentes.

Wenceslao Carrillo se hace intérprete de la asamblea registrando la emoción con que por todos se ha acogido dicho mensaje y encarga en nombre de ella a la Comisión Ejecutiva para que corresponda a aquellas hermanas y camaradas transmitiéndoles sus saludos fraternales.

Final de la sesión

Anuncia el presidente que se va a proceder a designar una Mesa que tendrá a su cargo las operaciones de elección de la nueva Comisión Ejecutiva por el Congreso. La emisión de los sufragios se verificará mediante papeletas con encasillados ya listos donde los delegados escribirán los nombres que deseen.

MARTINEZ (Lot) propone se nombre una Ponencia que proponga una candidatura. Se adhieren a la idea COLLO y SANCHEZ (S.).

La asamblea rechaza esa proposición y quedan designados para componer la Mesa electoral los compañeros JOSE ALONSO, BUENAVENTURA PINTOR, JOSE FLORES y JUAN JOSE FERNANDEZ MENA.

El debate de las papeletas en la urna podrá efectuarse en el curso de la sesión nocturna.

La Ponencia de Estatutos presenta su dictamen. Se rechaza una enmienda propuesta por RIAZA (Limoges) en el sentido de que la cuota femenina, propuesta por el texto como de 10 francos, sea elevada a 20. Con otras ligeras modificaciones introducidas por intervención de otros delegados, se resuelve que:

Primero: En las cartillas de afiliado figurará en el sucesivo el anagrama CIOSL, en la gar de la antigua FSM.

Segundo: En el exilio, los afiliados femeninos abonarán la cuota de 10 francos, que pasarán íntegros a la C.E.

Tercero: La C.E. hará imprimir los Estatutos de la organización, que figurarán en el carnet que se distribuirá a los afiliados.

Cuarto: La C.E. queda autorizada para consultar en momento oportuno a las Secciones sobre si debe o no convocar a Asamblea de Delegados Departamentales.

Y se da por terminada la reunión de la tarde.

Cuarta sesión

Bajo la presidencia de Wenceslao Carrillo, abre la sesión a las 9.30 de la noche. Presenta EVARISTO EXPOSITO (París) el texto de la Ponencia de Solidaridad Democrática Española. La Comisión se ha visto en la imposibilidad de determinar en plazo tan corto algunas precisiones sobre cuenta y forma de reparto a Departamentales de las ayudas distribuidas. Pero en libros, fichas y demás material de oficina las cosas aparecen claras. Por otra parte, el secretario y el tesorero han estado a nuestra disposición para realizar cuantas investigaciones quisiéramos. Por esa falta material de tiempo presentamos el dictamen en la forma que está. No hay el menor indicio que pueda hacer suponer que la administración no haya sido buena y honrada. A él, desearíamos que los delegados acepten nuestro texto tal como va, aprobatorio de la gestión general y dejando aparte las cuentas, que corresponden a la Revisora.

Tras brevísimas intervenciones de algunos delegados, se decide que la Ponencia examine de nuevo el asunto y vuelva éste al Congreso.

JOSE DE LA PAZ (Sete) es el relator de la Ponencia de Varios. Se acuerda suprimir el segundo párrafo del apartado tercero y queda aprobado el resto del dictamen en los términos que reproducimos en lugar aparte.

Reanúdase la discusión sobre SDE. Hablan acerca del punto primero del dictamen (verificación de cuentas y de toda clase de prestaciones y composición de la Comisión revisora), los compañeros RIAZA, EXPOSITO, CARRILLO, SANCHEZ (T.), y SANCHEZ (S.), por estar SDE integrada por elementos de la UGT, del P.S.O.E. y de las J.J.S.S., determinándose, por fin,

que aquí se resuelva sólo cuanto afecta a la UGT y dejando, por tanto, tal como está dicho punto primero.

A propuesta de RIAZA queda suprimido el apartado segundo, que trataba de información semestral sobre peticiones y escurrirlos sobre las Secciones. Origina una animada discusión sobre la supresión del apartado tercero, demandada igualmente por el mismo delegado. La Ponencia decide en este punto se deje en libertad a las Secciones para disolver los Comités departamentales, y el representante de Limoges estima que deben subsistir estos Comités, con carácter obligatorio, por ser prácticos y útiles. Opinan por el contrario, que debe darse aquella libertad a las Secciones, EXPOSITO y TURIEL (Montpellier), este, fundamentalmente, por razones de economía. LA ANZA (Hte. Marne) entiende que debería establecerse relación directa de Comités Central a interesados.

Se pone a votación la supres

El Arte y Moscú

El Gobierno ruso ejerce toda clase de artimañas para continuar dominando a un pueblo al que tiene embudo con una propaganda más espectacular que real. Aunque difícil es saber positivamente cómo se vive, cómo se trabaja y cómo se administra allí, porque todo eso se procura mantener en el misterio, me resulta imposible hablar bien de ningún país donde el Gobierno obtiene el cien por ciento de votos en las elecciones. Igual hizo Antonescu en Rumania, Franco lo hizo y lo hace en España, Stalin lo hace en Rusia. La comparación no es lisonjera para el «país del socialismo», para la patria del proletariado, para un pueblo que ha dejado cerca de veinte millones de muertos en la lucha contra el fascismo...

La música es un arte en palabras. Cinco líneas y cuatro espacios componen el pentagrama, y en éste expresan sus sentimientos todos los pueblos de la tierra: sus alegrías, sus tristezas, sus costumbres. ¿Quién es el español que oyendo a Turina, Albéniz, Granados, Jiménez, Vives y otros no rescata en su alma recuerdos de nuestra amada España, de nuestras regiones, de nuestro folklore admirado en el mundo entero?

Y reconociendo, por mi parte, el valor que tienen también otros países en ese orden, me ha causado gran asombro la decisión del Kremlin prohibiendo la ejecución de piezas de los grandes clásicos rusos, tachándolas de tipo burgués, campesezco a los músicos de serres que habitan en aquel país, que de hace cincuenta años tuvo el justo orgullo de haber oído y visto varias de las mejores obras del mundo y sus famosos bailarines típicos, nunca igualados en ninguna otra parte. Ahora tendrán que conformarse con obras que, sin que yo quiera disminuir su mérito, generalmente van acompañadas de bombo y platillos. Si el Estado ruso fuera un Estado democrático, admitiría en sus teatros la música del fecundo y famoso Rimsky-Korsakoff, así como la del insigne Borodin, que tanta fama y gloria dieron a Rusia como esta decisión desgraciada la ridiculiza a la faz del mundo entero.

Los alemanes, que tuvieron la osadía y la crueldad de llevar a fusilar a España a nuestros Zagzagotia, Cruz Sando y Compañía, no se demarcan a molestar en lo más mínimo a nuestro ilustre violoncelista Pablo Casals, que combatió y combata el fascismo y que desde muy joven puso su arte inmenso y su capital al servicio de los oprimidos.

Yo he visto dirigir varios conciertos al joven maestro Atahúo Argentea, director de la Sinfonía de Madrid. Cada uno de ellos ha sido un triunfo para él. Cuando fui a uno y a otro, no pregunté a nadie, ni me interesaba, si era falangista, monárquico o republicano. Me interesaba, durante esas dos horas, su arte, y éste me satisfizo. Habiendo ido a ver al músico y no al político, salí encantado de esas veladas. He oído muchas veces también al famoso pianista valenciano José Turbá. Hace dos años estubo en España dando una serie de conciertos, y al volver a América, su patria de adopción, hizo un donativo de 25.000 pesetas para los huérfanos de la Asociación de Músicos y Compositores de nuestro país. Conozco a varios que han criticado este hecho, pero en mi fuero de socialista y democrata no entra esta pequeñez.

El pueblo ruso padece la dictadura más odiosa que registra la historia. Además de estar supeditado a lo que el Gobierno manda hacer corporalmente, los súbditos no mandan siquiera en sus almas. No llega a explicarme

cómo este pueblo de 200 millones de seres humanos resiste los sufrimientos morales a que está sometido. Mi rebeldía ibérica rechaza esa mansedumbre oriental, esa manera de aguantar la constante vejación. Admitiría, contra de mi voluntad, que un dictador me hiciera trabajar nueve o diez horas diarias, pero no aceptaría de ningún modo que se me indicasen los espectáculos que he de ver ni que aplauda lo que no me agrada.

Hay cierta explicación de las medidas tomadas por el Kremlin contra determinadas piezas musicales. Un ejemplo: El gran compositor ruso Borodin hizo su conocida obra «En las estepas del Asia central» refiriéndose a dos numerosos grupos de nómadas que se cruzan; unos van hacia el Norte, otros hacia el Sur; al encontrarse, resultan ser parientes los jefes de ambos grupos; hacia largos años que no se habían visto; y para festejar este encuentro, cantaron y danzaron lo indecible; al separarse, se van haciendo eco con sus voces, hasta perderse de vista en el horizonte, en la inmensidad de la estepa, apagándose paulatinamente los sonos. Seguro es que el Gobierno no prohibe esa obra por no despertar en sus súbditos la envidia de la libertad. Se vanagloria de que al gran Teatro de la Ópera de Moscú acuden más obreros que intelectuales, pero es de temer que dichos obreros son escogidos, igual que las composiciones que les hacen oír, igual que los artistas, y que tienen que dar ovaciones a la señal de algún jefe de sector.

J. Fernández VIVANCOS.

SON muy curiosas las páginas que en el diario de las sesiones de la Cámara de los Comunes corresponden a la sesión celebrada por dicho cuerpo legislativo el 21 de Febrero último, en la que se trató de España.

Singular fenómeno el de nuestro problema político: internacionalmente se creyó de jure resultado de forma definitiva en 1939, cuando, victorioso Franco, se apresuró a reconocer el régimen falangista casi todas las potencias que habían mantenido hasta entonces relaciones diplomáticas con la República, pero la cuestión lleva doce años rebobando en las Naciones Unidas, Consejo de Europa, Parlamentos, Gobiernos, congresos obreros y asambleas de partidos liberales, democráticos y socialistas.

Anotaciones a textos taquigráficos

EN la Cámara de los Comunes abordó el asunto ese día Mr. Peter Smithers, diputado conservador, por Winchester, mediante intencionalistas preguntas dirigidas al Gobierno laborista. Los conservadores ingleses, en requerimientos anteriores, parecían dispuestos a satisfacerse si se normalizaban las relaciones con España enviando a Madrid un Embajador en lugar de tener allí un simple Encargado de Negocios, lo cual no significaría aprobar el sistema totalitario de España, de igual modo que el acreditado Embajador en Moscú dista de aprobar el sistema soviético de Rusia, etcétera, etcétera. Pero ya lograda la apetecida normalización, los conservadores pretenden bastante más, cual lo pretenden —y algunos lo han dicho muy a las claras— elementos de idéntica filiación en otros países; pretenden, en suma, fortalecer a Franco y, pertrachándolo militar y económicamente, aliarse con él contra Rusia.

Mr. Smithers procuró apoyarse en Washington alegando: «La situación ha cambiado radicalmente en el curso de la última semana con las declaraciones de Mr. Acheson». Y leyó las que éste hizo en el Senado norteamericano ante las Comisiones de Servicios Armados y de Relaciones Exteriores expresando deseos de entenderse con Franco. El diputado británico recaló la siguiente salvagedad del ministro yanqui: «No obstante, ello puede depender de las reacciones que se operen en muchos países, compañeros nuestros del Pacto Atlántico, así como de las que se produzcan en España misma». Mr. Smithers aspiraba a que el Gobierno de Londres reaccionara favorablemente, no consiguiéndolo si nos atenemos a la respuesta dada por Mr. Ernest Davies, subsecretario del Foreign Office.

Fué la ministerial una respuesta categórica, completa y bien matizada. «Creo —dijo Mr. Davies— que si las emociones sentidas durante la guerra civil española subsisten todavía, es porque fueron reales y profundas y porque las compartieron muchas gentes expuestas por el mundo. El hecho de que haya transcurrido el tiempo y la situación internacional sea lo que es, significa que aquellas emociones no fueron falsas y que no deben ser ignoradas.»

El valor que representa la innegable perdurabilidad de tan viejas emociones lo miden recientes palabras del general Marshall, quien, refiriéndose a lo de Corea, ha revelado su preocupación acerca de si pueden seguir impulsándose las grandes causas al disiparse la excitación original, al desvanecerse el brillo de la emoción popular a causa de que algo distinto se convierte en centro de atracción. Y he aquí —el Foreign Office lo ha reconocido— que el calor original y la emoción popular suscitados por la contienda española no se han extinguido, pese a la atracción que despiertan tremendos problemas mundiales. ¿Por qué así, luego de transcurrir doce años? Porque la injusticia cometida con nuestra República turba muchas conciencias y porque nuestra lucha fue trasunto —trasunto en el sentido de copia y en el de compendio— de la gigantesca guerra que azotaba al mundo si llegan a chocar sangrientamente una democracia perfectamente definida y un totalitarismo netamente marcado.

Para la democracia sería catastrófico dejar esfumarse sus perfiles de tal: El tema lo hemos analizado varias veces y ahora nos brindan los textos taquigráficos que estamos extractando.

«Con frecuencia he observado —continúa

VEINTE AÑOS Homenaje a la República

HOY hace veinte años que España, con la ejemplar jornada de las elecciones municipales del 12 de abril, abrió una puerta a la esperanza, simbolizada en la República. La esperanza se hizo carne dos días más tarde, en aquel 14 de abril que pasará a la Historia como una lección inigualada de espíritu civil. Nunca se había conocido suceso semejante. En el término de unas cuantas horas, un pueblo con fama de turbulento, sin apelar a otras armas que la limpia expresión de su voluntad mediante la papeleta electoral, proscribió un régimen secular y cerraba un período desventurado de la vida de España que se inicia en la primera década del ochocientos y culmina en la guerra con los EE.UU. «¡Gran siglo —rugía Costa con el alma atormentada— el siglo XIX para España! En sus comienzos la vendieron sus reyes a Napoleón; en sus postrimerías la han vendido sus gobiernos a Mac Kinley». Con la República, declamos, vino un renacer de la esperanza, tan generosa que nadie quiso mancharla con la menor mácula. Está escrito en las crónicas. No se produjo ni un solo acto de violencia. No se derramó ni una sola gota de sangre. No se cometió ni un robo, ni se atentó al pudor de una mujer, ni se insultó al vecino. Por todo atropello podría citarse el de que perdiera la cabeza alguno de los reyes que en estatua de piedra circundan la plaza de Oriente de Madrid. Pero es bien poco si se tiene en cuenta que en tales trances son los reyes de carne y hueso los que suelen perderla. Y no era Alfonso XIII el que menos méritos había hecho para ello.

La República puso manos a la tarea, harto difícil, de remozar a España quitándole la costra de unas tradiciones falsas o muertas y abriendo cauce, en cambio, a lo que en realidad constituye la tradición viva y fecunda del carácter español. Sometió a la Iglesia sin perseguitarla; pudo la frondosa exuberancia vegetativa de un ejército puramente burocrático y pretoriano; aprobó una avanzada legislación social; empezó la reforma agraria, acometió un vasto plan de obras públicas; mejoró la enseñanza superior y creó escuelas con un afán cultural que no tiene semejante en ningún país; protegió al campesino; reforzó la Hacienda y cercenó la absurda omnipotencia del Banco de España. Digase cuanto se quiera, la República iba camino de realizar una transformación radical en la vida de España, poniéndola a la altura de las naciones más progresivas. Juzgados en conjunto, sus gobernantes de primera hora —los que vinieron luego ni eran gobernantes ni republicanos siquiera— podían compararse, por su ta-

lento y por su honestidad, con los mejores de Europa. ¿Errores? Por supuesto. Los que corresponden a un régimen nuevo demasiado ambicioso de futuro. Pero la República estaba llamada a existencia corta y trágica, atacada a la vez desde dentro y desde fuera. Desde dentro por los que —a derecha e izquierda— querían una República a su gusto y conveniencia, aunque la repudiaran todos los demás. No se le abrió a la República crédito de tiempo. Un día, el mismo ilustre profesor que proclamó el *Delenda est monarchia*, descubrió que la República era «triste y agria». Otro, a propósito de unos sucesos brutalmente estúpidos que dieron pretexto a una campaña de desprestigio tan infame como la del *enchufismo*, y en los que el Gobierno no tenía ninguna responsabilidad, un prominente republicano se alzó en el Parlamento para pronunciar aquellas tres palabras lapidarias: «Fango, sangre y lágrimas», exactamente las tres cosas de que no podía ser acusado el Gobierno republicano de entonces. Fué el partido del sentenciador el que iba a prodigarlas mucho. Pero sirvieron, cuando menos, para que las tomaran como lemas los que ya preparaban la traición. Tal vez ahora le escuezan el ánimo al prominente republicano. También es probable que el ilustre profesor haya advertido que la España actual es bastante más triste y agria que aquella pobre República de 1933 que tanto le hacía fruncir el ceño.

La República nació sin violencia, vivió con honradez —mientras fué república y no puerto de arrebatacapas— y murió sin haber derramado otra sangre que la suya. ¡Cuánta, en cambio, hizo falta verter para matarla! ¡Cuánta vileza, cuántos crímenes, cuántas monstruosas amalgamas fueron menester para dar con ella en tierra! Y todo para llegar a la situación presente, en que en España se florecen el hambre, el terror y la desesperación. Para que España sea un país condenado a cuarentena permanente. Para que entre los españoles se haya levantado una barrera de odio que costará medio siglo derribar. Pero la República resucitará. No por la taumaturgia de quienes en el destierro se declaran los fifeicomisarios de la legitimidad republicana, ciertamente, sino por la voluntad que pongamos en recobrarla dentro de España. A los veinte años de su proclamación, el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, a través de sus Congresos respectivos, le rinden homenaje a la República y reiteran su decisión de recuperarla. Pero antes, y sobre todo, hay que recuperar a España.

Grito de guerra

¡Arriba los tontos!

por Indalecio PRIETO

Davies — que los miembros de la oposición suelen llamar prejucios a ciertos principios que ellos desdeshan, y a mi juicio, el caso se ha repetido hoy... El propio Mr. Acheson no dejó lugar a dudas en cuanto a la conexión de España con los planes de defensa del Occidente dependerá de las reacciones de muchos países interesados en aquellos y de las de España... La participación de España en la defensa del Occidente afecta de manera directa a todos los firmantes del Pacto Atlántico y en modo alguno podría ser decidida unilateralmente. No creo oportuno examinar el aspecto estratégico, pero la cuestión estriba en saber si los intereses estratégicos de la Organización del Pacto Atlántico, comparados con las fuerzas armadas de la Unión Soviética y de sus satélites, saldrán ganando con la intervención de la España de Franco en estos momentos. El Pacto Atlántico es una alianza no agresiva que planea la defensa de las democracias occidentales a base de la defensa en Europa central. Los intereses estratégicos de la defensa del Occidente y los acuerdos a este fin concluidos no requieren lo que España puede ofrecer al respecto. España no es país firmante del Pacto y los acuerdos relacionados con éste se llevan a cabo sin participación de aquella. El Gobierno de S. M. entiende que los intereses estratégicos resultantes de dichos acuerdos en manera alguna dependen de la ayuda de Franco y que nuestros esfuerzos deben, por sí solos, capaces de defender el Occidente, sin necesidad de semejante ayuda... Mientras no se hayan cubierto las necesidades militares de los países signatarios del Pacto, habrá muy pocas probabilidades de proveer a las fuerzas españolas de elementos que pudieran convertirlos en factor útil para la defensa del Oeste europeo. Pero tenemos asimismo ante nosotros otro aspecto político, que no cede en importancia al estratégico: sean cualesquiera las opiniones sobre la contribución que en última instancia pudiera España aportar a la defensa del Occidente, debemos tener muy presentes las consecuencias políticas que ello implicaría... No queremos hacer algo que produzca desaliento en aquellas fuerzas que, tanto dentro de España como fuera, han dirigido su mirada hacia las democracias en demanda de estímulo y que tienen fe en la democracia. Si a la altura en que nos hallamos hiciésemos algo que llegara a destruir la fe de estas gentes, que quieren devolver a España la democracia, entonces nosotros produciríamos grave daño a la democracia y al pueblo español que cree en ella.»

Acumulación de reacciones desfavorables

HEMOS calificado de categórica, completa y bien matizada la contestación del laborista Davies al conservador Smithers. Veamos ahora la que en el seno de la Comisión de Relaciones Exteriores de la Asamblea Nacional de Francia dió el demócrata cristiano M. Schuman. «Para nuevas adhesiones en el Pacto Atlántico —declaró— se necesita la unanimidad de los Gobiernos de los doce países, más la ratificación de los respectivos Parlamentos. El Gobierno francés no entrará por ese camino, que le valdría una desautorización parlamentaria.»

La actitud de Francia ha sido comunicada a los Estados Unidos, pues referencias oficiales de Washington afirman que «los diplomáticos franceses indicaron con toda claridad que consideran prematuro cualquier sondeo cerca de Franco en estos momentos, agregando que sería dañoso para la estrategia defensiva occidental.»

Los socialistas españoles expatriados en este Continente, saliendo al Presidente Auriol con motivo de su arribo a América, le manifestaron su esperanza de que Francia, fiel a tradiciones gloriosas, mantendría incólume los principios liberales y democráticos del Pacto Atlántico y de que, si alguna de las naciones signatarias del mismo, procediendo uni-

lateralmente y al margen de la alianza, intentara suplementarlo mediante convenios militares con el régimen franquista, cimentado en la abolición de dichos principios, Francia, lejos de asentir a que se menoscaban, señalaría el peligro de que las masas ciudadanas encargadas de defenderlos con las armas si fuese menester, se desmoralizarían ante el sacramento de vinculaciones internacionales de ese género...»

En cuanto a Italia, no es presumible que los republicanos de Pacciardi, los liberales de Sforza, ni los demócrata cristianos de De Gasperi piensen en asociaciones, directas o indirectas, con Franco que a todos causa viva repugnancia, mas por si ocurriese algo en contrario, los socialistas, que participan con ellos en el Gobierno, han recordado que su participación ministerial la condicionaron a que Italia no se aviniera al ingreso del falangismo en el Pacto Atlántico, ya establecido, ni en el Pacto Mediterráneo, de que se ha venido hablando.

Pronto, pues, ha podido enterarse Washington de las reacciones ocasionadas en Europa, incluida España, por su intento. ¿Persistirá en él a trancas y barrancas?

Valor simbólico de una interrupción

VOLVAMOS al discurso de Ernest Davies, que nos interesa primordialmente por una interrupción salida de los bancos conservadores.

«Quisiera recordar a la Cámara de los Comunes —prosiguió el subsecretario— que el Pacto Atlántico lo concertaron las potencias democráticas primera y principalmente para preservar su modo de vida, el cual comprende libertades básicas de que siempre carecen los regímenes totalitarios. Permítaseme que recuerde a los señores diputados el preambulo del Pacto, que dice: «Para salvaguardar sus libertades, que son herencia común, y la civilización de sus pueblos, basada en los principios de la democracia, las libertades individuales y el imperio del derecho...»

«¡Tonterías! —exclamó el diputado conservador Mr. Ward, interrumpiendo al orador.

Mr. Davies: «El señor diputado tiene derecho a decir que eso son tonterías, pero...»

Dejemos ahora a Ernest Davies para hablar por cuenta propia. El alto funcionario del Foreign Office estuvo en lo justo reconociendo el derecho de su interruptor a emplear el calificativo de tonterías. El derecho de los señores diputados, y de quienes no lo son, llega a más, llega a poder decir tonterías los mismos, inclusive cuando se exceden al reputar tontería lo que otros consideran sagrado. Tienen, pues, perfecto derecho a ser tontos, sin que se les ponga límite alguno. En consecuencia, les es lícito mofarse de una libertad a virtud de la cual pueden ellos expresarse en esos términos desde la más alta tribuna de su nación.

Ignorando si Mr. Ward es inteligente o zote, reconocemos que el corazón le salió a los labios. Para él todos los principios del Pacto Atlántico son tonterías, pero él seguramente figura entre los partidarios de dicho Pacto. Entonces, ¿para qué lo quiere? Al parecer, para cosa distinta de lo que rezan sus principios que, oyendo a Mr. Ward, son adorno, fruslerías, futilidades; en fin, tonterías, bobadas, simplezas.

Mas en defensa de los principios que merecen esa bafa han muerto millones de hombres en dos guerras españolas libradas durante lo que va del siglo XX, sin contar lo infinito que en otras centurias les ofrenda, por también la vida; y en defensa de esos mismos principios se invita a que más millones de hombres mueran en otra guerra.

«¡Tonterías! Lo eran, según el misterioso lemas que en sus estandartes inscribieron

Gran Bretaña y los países que se unieron a ella, para combatir a los imperios centrales de Europa.

«¡Tonterías! Lo fueron, si hemos de creer al interruptor de Davies, cuantos postulados invocaron Inglaterra y las naciones que se aliaron para destruir el nazismo y el fascismo.

«¡Tonterías! Lo son, conforme se ha dicho en pleno Parlamento británico, principios que solidariamente se han comprometido a sostener, apelando a las armas, doce naciones temerosas de la expansión stalinista.

Si son tonterías, ¿en qué consiste la careada civilización occidental? ¿Y cuál es la verdadera finalidad del Pacto Atlántico? Merecería la pena que nos lo aclarara ese diputado tan francote, francote por su franqueza y francote igualmente por su franquismo.

Todo pueblo de Francia tiene erigido un monumento, valioso o modesto, en memoria de quienes no volvieron a sus lares por haber sucumbido peleando contra los alemanes del kaiser y del führer. Será necesario cambiar las dedicatorias funerarias a fin de que digan que los allí recordados no murieron por libertades sacrosantas, sino por tonterías banales, y consignarlo así en París, bajo el Arco del Triunfo, sobre la tumba del soldado desconocido; en Londres, en el cenotafio de White Hall; en Washington, en el cementerio de Arlington, y en Bélgica, en aquellos sencillos camposantos donde, a miles, reposan cadáveres de soldados ingleses y norteamericanos. No hablamos de las hoyaicas de España, anchas y profundas, donde se amontonan los restos de nuestros mártires porque no impresionan a Mr. Ward, ya que un eminente correligionario suyo, de cuyo nombre no queremos acordarnos, dijo —también bajo las bóvedas del palacio de Westminster— que todos los republicanos españoles juntos valían menos que la vida de un solo marinero inglés.

En las tumbas que merezcan veneración al señor Ward escúpanse «tonterías» donde se lea «héros». Como heroísmo y tontería no son incompatibles y seguramente Mr. Ward no quiere ofender a sus muertos amados, lo mejor será llamarlos «héros tontos».

Evocación de un grito guerrero

COMIENZOS de 1918 rindiéndose en París gran homenaje a la Legión Extranjera con motivo de habersele concedido la forrajera roja, la más alta distinción colectiva en el ejército francés.

Aquella Legión formaronla inicialmente en 1914, en sus tres cuartas partes, españoles, la mayoría catalanes. Los españoles jóvenes que trabajaban en Francia se alistaron, casi en masa, en la Legión, tropa de choque. Ni siquiera defendían el territorio de su patria. Guiábalos el lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad, bordado en la bandera de Francia. ¡Tonterías, señor Ward, tonterías! Como las que impulsaron en 1939 a otros muchos españoles a enrolarse en los ejércitos inglés y francés. ¡Tonterías propias de hombres de sangre caliente!

Al homenaje, verificado en el hotel del Quai d'Orsay, y teniendo en cuenta el gran contingente de compatriotas nuestros en la Legión Extranjera, fuimos invitados a título de españoles representantes del arte, las letras y la política, Ignacio Zuloaga, Corpus Barga, Julio Camba y yo. ¡Qué emoción la de los cuatro al oír el brinde de un cabo madrileño, cuyo cordón rojo, cruzándole el pecho, representaba a nuestros ojos más que los entorchados y decoraciones de cuantos generales presidían el acto!

Allí supimos que en momentos decisivos de los combates, cuando el éxito peligraba, salía de las filas de vanguardia el grito de ¡arriba los muertos! Y como obedeciendo a mágico sortilejo, los legionarios que, heridos por el fuego de las ametralladoras, yacían en tierra, poníanse súbitamente de pie y, chorreando sangre, seguían adelante, hasta que volvían a caer por no levantarse nunca.

En los combates del porvenir, si es menester librarnos para defender la libertad, deberá gritarse ¡arriba los tontos! Y también se podrán de pie los agonizantes estremecidos por tonterías sublimes, esas tonterías que revisten de dignidad la vida humana y por las cuales se sienta Mr. Ward en la Cámara de los Comunes. Si, ¡arriba los tontos!

Veracruz, Abril de 1951.

Otra vez Asturias

ENIA, yo nueve años cuando estalló la revolución de Octubre de 1934 en Asturias. Los mineros asturianos, todos unidos, se enfrentaron contra la barbarie fascista que los azotaba por la falta más mínima. En Sama, Laviana, Mieres, etc., fueron entregándose las Secciones de la Guardia civil. Gijón también había respondido, y entonces los mineros se dirigieron a la toma de Oviedo. Lucharon sin fatiga unos cuantos días. Ya sabían que en el resto de España no había respondido la revolución, pero no por eso abandonaron aquellos su objetivo. Al contrario, siguieron luchando para dar ejemplo al mundo entero y hacerle recordar que combatieron por su libertad, cosa que en aquellos momentos no había.

Pero no pudieron seguir adelante. ¡Ochoa, con sus legiones de moros, en número muy superior a los mineros, invadió Asturias, sembrando el terror por todas partes. Los moros ultrajaban a las mujeres, les arrancaban los pechos, sacaban sus brutalidad sexual, violaban a las niñas y luego las mataban. Robaban todo lo que podían y metían a los mineros, matándolos después de haberles hecho sufrir mil barbaridades. Las Casas del Pueblo servían de cárceles. En los teatros construidos por los obreros instalábase los moros. Se empezó a encontrar cadáveres horriblemente mutilados en las cunetas de las carreteras. Eran de mineros asturianos. En Carbayín, quince cadáveres de hombres que habían sido enterrados vivos fueron

descubiertos por un perro que buscaba a su amo.

Llegaron las elecciones y los mineros no fueron libertados. Volvieron a trabajar dispuestos a olvidar lo pasado y a producir para la patria. Pero cuando ya se sentían más felices, disfrutando de una libertad conseguida a base de sufrimientos, nuevamente vieron sorprendidos por los gritos de los moros que se sublevaron en Marruecos acudidos por el tirano Franco. Abandonaron los obreros asturianos su trabajo, dejaron la pica y cogieron el fusil, o la pistola, o lo que primero encontraron a mano. Vencieron, apagaron todos los focos fascistas que había por los pueblos y se dirigieron a Oviedo, donde el Aranda había hecho traición a la República.

El cerco que los mineros hicieron a Oviedo duró todo el tiempo que Asturias estuvo en sus manos. Atacaron por León, atacaron en Oviedo, y ayudaron a Santander. Y a Bilbao a defenderse. Pero el enemigo socorrido por los nazis alemanes y los fascistas italianos, fue avanzando hasta dejar Asturias cercada. Los mineros resistieron hasta que el Gobierno republicano les ordenó cesar la lucha. Entonces fue cuando se constituyeron los guerrilleros por los montes astures. Durante mucho tiempo trajeron en jaque a moros y falangistas. Grupos de guerrilleros atacaban a los puestos de la Guardia civil, hacían justicia sobre asesinos y chivatos, ayudaban a los presos y sus familiares.

Pero eran constantemente acometidos por fuerzas superiores y poco a poco fueron desahucándose los grupos. Unos luchadores fallecieron en combates, otros a consecuencia de los crudos rigores de su vida en la montaña, otros se vinieron a Francia, y los pocos que quedaban tenían de sobra con defenderse y conservar su existencia.

Asturias vivía intranquila, porque sabía que sus hijos vivían en la montaña como gatos salvajes. Y cuando menos se esperaba, oyéronse nuevos gritos de horror en la boca de las minas. Unos cuantos obreros aparecieron muertos, quemados vivos. Era en Pozo Funes, cerca de Peña Mayor, del Concejo de Laviana, donde esos trabajadores fueron arrojados a un pozo, acerbados a tiros y luego quemados con gasolina. La chusma falangista quería saciar su sed de sangre, y como no podía hacerlo con la de los guerrilleros asturianos, la sacaron con la de unos pobres mineros que se ganaban la vida arrancando carbón en las entrañas de la tierra. Las brigadas especiales habían hecho una de las suyas.

Otra vez ahora, cuando los trabajadores trataban de olvidar el horror causado por el crimen de Funes, vuelven a horrorizarse. En esta ocasión han sido asesinados cuatro mineros. Cuatro días estuvieron encerrados, sufriendo martirios inenarrables, y luego han aparecido muertos, con terribles mutilaciones. Ahora ha operado la «Banda negra», o sea los mismos de Pozo Funes pero bautizados con otro nombre. Los mineros asturianos no han presenciado el crimen, pero ya saben quienes son los asesinos, esbirros de Franco que por un miserable sueldo manchan sus manos de sangre proletaria.

Mas algún día les pasará lo mismo que les pasó al «Sereño de Sama», al «Pantuso», al «Soperon» y algunos otros que ahora no recuerdo. Julio «el Baturro», Pachín y sus hijos, Armando el de Santa Ana, Chema, etc., miembros de esas «Banda negra», no estarán muy tranquilos. Quizá un día recibamos la noticia de que los guerrilleros asturianos han hecho justicia con ellos. Entonces los mineros oirán de nuevo el tableteo de la metralla, pero su ruido les hará sonreír, porque sabrán que ha sido para vengar a los compañeros asesinados.

Benito LAGAR

En Buenos Aires

Fallecimiento de don Mariano Gómez

En Buenos Aires dejó de existir el 25 de marzo el ilustre ex rector de la Universidad de Valencia y ex presidente del Tribunal Supremo de la República española don Mariano Gómez. Encontrábase exiliado en la Argentina desde el fin de la guerra civil. Hombre de vastísima cultura, jurista eminente, don Mariano Gómez cumplió siempre con la máxima dignidad las elevadas funciones que le fueron asignadas, ganándose, por su talento, su hombría y su civilidad, el gran respeto y la gran consideración a que justamente era acreedor.